

## Catecismo 992 - 994 CREO EN LA RESURRECCIÓN DE LA CARNE

### La Resurrección de Cristo y la nuestra Revelación progresiva de la Resurrección

2007

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la Gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 992:

La resurrección de los muertos fue revelada progresivamente por Dios a su Pueblo. La esperanza en la resurrección corporal de los muertos se impuso como una consecuencia intrínseca de la fe en un Dios creador del hombre todo entero, alma y cuerpo. El creador del cielo y de la tierra es también Aquél que mantiene fielmente su Alianza con Abraham y su descendencia. En esta doble perspectiva comienza a expresarse la fe en la resurrección. En sus pruebas, los mártires Macabeos confiesan:

«El Rey del mundo, a nosotros que morimos por sus leyes, nos resucitará a una vida eterna» (2 M 7, 9). «Es preferible morir a manos de los hombres con la esperanza que Dios otorga de ser resucitados de nuevo por él» (2 M 7, 14; cf. 2 M 7, 29; Dn 12, 1-13).

Está en la resurrección no fue revelada desde el primer momento al pueblo de Israel, sino que el pueblo la fue descubriendo poco a poco en su peregrinación.

**La revelación es progresiva y en Cristo tiene su culmen.**

Es por esto que no debemos escandalizarnos porque en los primeros estadios de la revelación, no podamos encontrar con confecciones en el Antiguo Testamento que no sean plenas.

Así Jesús llega a decir: "*Se os dijo: ojo por ojo... pero Yo os digo...*". Jesús es consciente de que la revelación del Antiguo Testamento era parcial. Esto no es porque Dios ya quisiera descubrirse totalmente en el Antiguo Testamento; sino porque el hombre no tiene la capacidad de recibir la revelación integral de Dios de una manera instantánea. Tiene que prepararse para ello.

Igual que a un niño, antes de darle de comer sólidos, se le alimenta con leche y papillas, su cuerpo no es capaz de digerir.

Algunos especialistas y conocedores del Antiguo Testamento, reflejan claramente seis concepciones distintas en las que el pueblo de Israel fue poco a poco progresando en lo que él creía del "mal allá de la muerte"; hasta que finalmente Jesucristo clarificó su idea de la inmortalidad del alma y de la resurrección al final de los tiempos.

Además Dios tiene la paciencia para revelarse al paso de la madurez del pueblo; Él quiere que el pueblo no llegue a un conocimiento teórico, sino que quiere que el pueblo llegue a un convencimiento por experiencia propia.

Un ejemplo:

Israel llegó al convencimiento del monoteísmo –que no había más que un solo Dios–, no como una mera enseñanza teórica dicha por un profeta, sino que ese convencimiento lo fue adquiriendo en contacto con la realidad, con su historia.

Al principio, cuando ve que Yahveh le saca de apuros, y llegan a decir: "*¿Qué pueblo hay que tenga un Dios como el que tiene el pueblo de Israel?, nuestro Dios es un Dios más poderoso que los dioses de otros pueblos...*"

Y según va avanzando la revelación y ese convencimiento se va haciendo más fuerte, hasta el punto que llegan a decir: "**No hay más que un solo Dios, los demás son hechura de manos humanas: tiene boca y no hablan, tiene ojos y no ven; son ídolos**".

Pero a esto van llegando poco a poco.

Pues con el tema de la resurrección pasa algo parecido, peor en ese progresivo conocimiento de lo que ocurre más allá de la muerte.

Que el Dios todopoderoso que creó de la nada, también tiene poder para **recrear desde los restos mortales**. De tal modo que desde la fe en la creación se llega a la fe en la resurrección.

Además: si Dios ha creado al hombre por amor, no se va a desdecir de ese amor con que moldeó para crear el hombre.

El texto de los Macabeos, que son muy cercanos a la llegada de Jesucristo, ya se había llegado a una fe en la resurrección. Cuenta que una madre y unos hijos son martirizados, porque no habían querido ceder a la imposición de un rey malvado que les obligaba a hacer unas prácticas contrarias a la ley judaica.

2 Macabeos 7, 1 SS.:

*7:1 También fueron detenidos siete hermanos, junto con su madre. El rey, flagelándolos con azotes y tendones de buey, trató de obligarlos a comer carne de cerdo, prohibida por la Ley.*

*7:2 Pero uno de ellos, hablando en nombre de todos, le dijo: "¿Qué quieres preguntar y saber de nosotros? Estamos dispuestos a morir, antes que violar las leyes de nuestros padres".*

*7:3 El rey, fuera de sí, mandó poner al fuego sartenes y ollas,*

*7:4 y cuando estuvieron al rojo vivo, ordenó que cortaran la lengua al que había hablado*

*en nombre de los demás, y que le arrancaran el cuello cabelludo y le amputaran las extremidades en presencia de sus hermanos y de su madre.*

*7:5 Cuando quedó totalmente mutilado, aunque aún estaba con vida, mandó que lo acercaran al fuego y lo arrojaran a la sartén. Mientras el humo de la sartén se extendía por todas partes, los otros hermanos y la madre se animaban mutuamente a morir con generosidad, diciendo:*

*7:6 "El Señor Dios nos está viendo y tiene compasión de nosotros, como lo declaró Moisés en el canto que atestigua claramente: 'El Señor se apiadará de sus servidores'".*

*7:7 Una vez que el primero murió de esta manera, llevaron al suplicio al segundo. Después de arrancarle el cuero cabelludo, le preguntaron: "¿Vas a comer carne de cerdo, antes que sean torturados todos los miembros de tu cuerpo?"*

*7:8 Pero él, respondiendo en su lengua materna, exclamó: "¡No!" Por eso, también él sufrió la misma tortura que el primero.*

*7:9 Y cuando estaba por dar el último suspiro, dijo: "Tú, malvado, nos privas de la vida presente, **pero el Rey del universo nos resucitará a una vida eterna**, ya que nosotros morimos por sus leyes".*

Impresiona este texto, donde la fe en la resurrección los hace capaces de afrontar este martirio tan cruel.

*7:14 Y cuando ya estaba próximo a su fin, habló así: "Es preferible morir a manos de los hombres, con la esperanza puesta en Dios de ser resucitados por él. Tú, en cambio, no resucitarás para la vida".*

No solo se está afirmando una "resurrección para vida", también se habla de una resurrección para la muerte eterna".

*7:20 Incomparablemente admirable y digna del más glorioso recuerdo fue aquella madre que, viendo morir a sus siete hijos en un solo día, soportó todo valerosamente, gracias a la esperanza que tenía puesta en el Señor.*

*7:21 Llena de nobles sentimientos, exhortaba a cada uno de ellos, hablándoles en su lengua materna. Y animando con un ardor varonil sus reflexiones de mujer, les decía:*

*7:22 "Yo no sé cómo ustedes aparecieron en mis entrañas; no fui yo la que les dio el espíritu y la vida ni la que ordenó armoniosamente los miembros de su cuerpo.*

*7:23 Pero sé que el Creador del universo, el que plasmó al hombre en su nacimiento y determinó el origen de todas las cosas, les devolverá misericordiosamente el espíritu y la vida, ya que ustedes se olvidan ahora de sí mismos por amor de sus leyes".*

**Punto 993:**

**Los fariseos (cf. Hch 23, 6) y muchos contemporáneos del Señor (cf. Jn 11, 24) esperaban la resurrección. Jesús la enseña firmemente. A los saduceos que la niegan responde: "Vosotros no conocéis ni las Escrituras ni el poder de Dios, vosotros estáis en el error" (Mc 12, 24). La fe en la resurrección descansa en la fe en Dios que "no es un Dios de muertos sino de vivos" (Mc 12, 27).**

Hechos 23, 6:

- 6 *Pablo, dándose cuenta de que una parte eran saduceos y la otra fariseos, gritó en medio del Sanedrín: «Hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseos; por esperar la resurrección de los muertos se me juzga.»*
- 7 *Al decir él esto, se produjo un altercado entre fariseos y saduceos y la asamblea se dividió.*
- 8 *Porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; mientras que los fariseos profesan todo eso.*

En el pueblo de Israel había divisiones en el tema de la fe en la resurrección.

Los saduceos se habían quedado en la primera parte de la revelación, pero no habían ido aceptando los libros que progresivamente había ido desarrollando esta revelación primera.

Es importante resaltar que , aunque nosotros usemos la palabra fariseo en un sentido negativo, los fariseos estaban mucho más cerca de lo que Jesús enseñaba, que los saduceos. Al menos en cuanto a doctrina.

Otra cosa son las actitudes personales.

Marcos 12, 18:

- 19 *«Maestro, Moisés nos dejó escrito que si muere el hermano de alguno y deja mujer y no deja hijos, que su hermano tome a la mujer para dar descendencia a su hermano.*
- 20 *Eran siete hermanos: el primero tomó mujer, pero murió sin dejar descendencia;*
- 21 *también el segundo la tomó y murió sin dejar descendencia; y el tercero lo mismo.*
- 22 *Ninguno de los siete dejó descendencia. Después de todos, murió también la mujer.*
- 23 *En la resurrección, cuando resuciten, ¿de cuál de ellos será mujer? Porque los siete la tuvieron por mujer.»*
- 24 *Jesús les contestó: «¿No estáis en un error precisamente por esto, por no entender las Escrituras ni el poder de Dios?*
- 25 ***Pues cuando resuciten de entre los muertos, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, sino que serán como ángeles en los cielos.***
- 26 *Y acerca de que los muertos resucitan, ¿no habéis leído en el libro de Moisés, en lo de la zarza, cómo Dios le dijo: = Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? =*
- 27 *No es un Dios de muertos, sino de vivos. Estáis en un gran error.»*

El caso es que en el resto de Israel se había ido consolidando la fe en la resurrección.

También con los amigos de Jesús: Marta María y Lázaro creían en la resurrección ; cuando muere Lázaro, en un momento Marta le dice a Jesús:

Juan 11, 20:

- 20 *Cuando Marta supo que había venido Jesús, le salió al encuentro, mientras María permanecía en casa.*
- 21 *Dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano.*
- 22 *Pero aun ahora yo sé que cuanto pidas a Dios, Dios te lo concederá.»*
- 23 *Le dice Jesús: «Tu hermano resucitará.»*
- 24 ***Le respondió Marta: «Ya sé que resucitará en la resurrección, el último día.»***
- 25 *Jesús le respondió: "Yo soy la resurrección El que cree en mí, aunque muera, vivirá;*
- 26 *y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?»*
- 27 *Le dice ella: «Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que iba a venir al mundo.»*

28 *Dicho esto, fue a llamar a su hermana María y le dijo al oído: «El Maestro está ahí y te llama.»*

Uno de los argumentos principales de la fe en la resurrección es que la fe en un Dios que es un "Dios de vivos".

**Punto 994:**

**Pero hay más: Jesús liga la fe en la resurrección a la fe en su propia persona: "Yo soy la resurrección y la vida" (Jn 11, 25). Es el mismo Jesús el que resucitará en el último día a quienes hayan creído en Él (cf. Jn 5, 24-25; 6, 40) y hayan comido su cuerpo y bebido su sangre (cf. Jn 6, 54). En su vida pública ofrece ya un signo y una prenda de la resurrección devolviendo la vida a algunos muertos (cf. Mc 5, 21-42; Lc 7, 11-17; Jn 11), anunciando así su propia Resurrección que, no obstante, será de otro orden. De este acontecimiento único, Él habla como del "signo de Jonás" (Mt 12, 39), del signo del Templo (cf. Jn 2, 19-22): anuncia su Resurrección al tercer día después de su muerte (cf. Mc 10, 34).**

Con Jesucristo no es que se afirme la resurrección solo, sino que se **liga la resurrección al mismo Jesucristo.. Esta es la afirmación que le hace Jesús a Marta, cuando la resurrección de Lázaro.**

Juan 11, 25:

- 24 *Le respondió Marta: «Ya sé que resucitará en la resurrección, el último día.»*  
25 *Jesús le respondió: «Yo soy la resurrección El que cree en mí, aunque muera, vivirá;*  
26 *y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?»*

Jesús le pide que dé un paso más; Marta sí que creía en la resurrección al final de los tiempos.

Juan 5, 24-25:

- 24 *En verdad, en verdad os digo: el que escucha mi Palabra y cree en el que me ha enviado, tiene vida eterna y no incurre en juicio, sino que ha pasado de la muerte a la vida.*  
25 *En verdad, en verdad os digo: llega la hora (ya estamos en ella), en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán.*

Juan 6, 40:

- 39 *Y esta es la voluntad del que me ha enviado; que no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite el último día.*  
40 *Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y que yo le resucite el último día.»*

También se liga esa esperanza en la resurrección a la recepción de la Eucaristía

53 *Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.*

54 *El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día*

Recibir la eucaristía es como recibir una "prenda de resurrección"; porque cada vez que comulgamos, estamos comulgando la carne de Cristo resucitado. Estamos anticipando la resurrección.

La resurrección se identifica con la persona de Jesucristo y con la fe en El.

Dice este punto:

**En su vida pública ofrece ya un signo y una prenda de la resurrección devolviendo la vida a algunos muertos (cf. Mc 5, 21-42; Lc 7, 11-17; Jn 11), anunciando así su propia Resurrección que, no obstante, será de otro orden.**

Hay una clara diferencia entre estos milagros de resurrección y la propia resurrección de Jesucristo. Ellos son resucitados para la vida temporal, pero la resurrección de Jesús **es a la vida eterna.**

Esto solemos olvidarlo; porque cuando a veces le pedimos un milagro de sanación de un enfermo, pero el detalle es que esa sanación es por un tiempo. Digo esto porque estos milagros son un "signo de la salud eterna", por tanto no podemos hacer ese tipo de peticiones como si fuesen fundamentales o esenciales.

Marcos 5, 21-42:

35 *Mientras estaba hablando llegan de la casa del jefe de la sinagoga unos diciendo: «Tu hija ha muerto; ¿a qué molestar ya al Maestro?»*

36 *Jesús que oyó lo que habían dicho, dice al jefe de la sinagoga: «No temas; solamente ten fe.»*

37 *Y no permitió que nadie le acompañara, a no ser Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago.*

38 *Llegan a la casa del jefe de la sinagoga y observa el alboroto, unos que lloraban y otros que daban grandes alaridos.*

39 *Entra y les dice: «¿Por qué alborotáis y lloráis? **La niña no ha muerto; está dormida.**»*

40 *Y se burlaban de él. Pero él después de echar fuera a todos, toma consigo al padre de la niña, a la madre y a los suyos, y entra donde estaba la niña.*

41 *Y tomando la mano de la niña, le dice: «= Talitá kum =», que quiere decir: «Muchacha, a ti te digo, levántate.»*

42 *La muchacha se levantó al instante y se puso a andar, pues tenía doce años. Quedaron fuera de sí, llenos de estupor.*

43 *Y les insistió mucho en que nadie lo supiera; y les dijo que le dieran a ella de comer*

Esta palabra de Jesús ha tenido tal fuerza, en los primeros tiempos, que los cristianos llamamos "**dormitorio**" = **cementerio**.

Antes de los cristianos se llamaba "necrópolis" = ciudad de los muertos.

Para nosotros la muerte es un "dormir" en la espera *"todo aquel que duerme espera despertar; y nosotros velamos el sueño de los muertos, esperando su resurrección."*

Lucas 7, 11-17:

- 11 *Y sucedió que a continuación se fue a una ciudad llamada Naím, e iban con él sus discípulos y una gran muchedumbre.*
- 12 *Cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda, a la que acompañaba mucha gente de la ciudad.*
- 13 ***Al verla el Señor, tuvo compasión de ella, y le dijo: «No llores.»***
- 14 *Y, acercándose, tocó el féretro. Los que lo llevaban se pararon, y él dijo: «Joven, a ti te digo: Levántate.»*
- 15 *El muerto se incorporó y se puso a hablar, y él = se lo dio a su madre. =*
- 16 *El temor se apoderó de todos, y glorificaban a Dios, diciendo: «Un gran profeta se ha levantado entre nosotros», y «Dios ha visitado a su pueblo».*

Se está remarcando el drama de una mujer viuda que estaba enterrando a su hijo único; es el drama de la soledad, y sobre todo la compasión de Jesús ante la soledad del corazón del hombre.

Es cierto que la muerte es un drama de soledad.

La última cita es la resurrección de Lázaro que remarca un aspecto importante.

Juan 11:

- 3 *Las hermanas enviaron a decir a Jesús: «Señor, aquel a quien tú quieres, está enfermo.»*
- 4 ***Al oírlo Jesús, dijo: «Esta enfermedad no es de muerte, es para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.»***

Esto también lo podemos aplicar a todos nuestros casos de enfermedad y de muerte vividos en la esperanza de la resurrección es para gloria de Dios.

- 5 *Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro.*
- 6 *Cuando se enteró de que estaba enfermo, permaneció dos días más en el lugar donde se encontraba.*
- 7 *Al cabo de ellos, dice a sus discípulos: «Volvamos de nuevo a Judea.»*
- 8 *Le dicen los discípulos: «Rabbi, con que hace poco los judíos querían apedrearte, ¿y vuelves allí?»*
- 9 *Jesús respondió: «¿No son doce las horas del día? Si uno anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo;*
- 10 *pero si uno anda de noche, tropieza, porque no está la luz en él.»*
- 11 *Dijo esto y añadió: «Nuestro amigo Lázaro duerme; pero voy a despertarle.»*
- 12 *Le dijeron sus discípulos: «Señor, si duerme, se curará.»*
- 13 *Jesús lo había dicho de su muerte, pero ellos creyeron que hablaba del descanso del sueño.*
- 14 *Entonces Jesús les dijo abiertamente: «Lázaro ha muerto,*

Termina este punto :

**De este acontecimiento único, Él habla como del "signo de Jonás" (Mt 12, 39), del signo del Templo (cf. Jn 2, 19-22): anuncia su Resurrección al tercer día después de su muerte (cf. Mc 10, 34).**

El signo de que Jonás había permanecido tres días en el seno de la ballena, de igual manera Jesús permaneció tres días muerto hasta resucitar.

Que en la muerte hay una "permanencia" y que no escapa al cuidado de la providencia de Dios. Igual que estaba dentro de la providencia de Dios, Jonás en el seno de la ballena.

El otro signo que pone Jesús: "*Destruid este templo y Yo en tres días lo reedificare*".

Se describe a la muerte como la que tiene la capacidad de destrucción de un santuario, en el que ha habitado Dios, y la resurrección es la reconstrucción de ese santuario y que en el habita Dios.

Lo dejamos aquí.